



REVISIÓN

Hable con ellos: cuidados narrativos en el marco de una atención centrada en la persona

Feliciano Villar* y Rodrigo Serrat

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Barcelona, Barcelona, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 11 de enero de 2016
Aceptado el 12 de junio de 2016
On-line el xxx

Palabras clave:

Cuidados narrativos
Atención centrada en la persona
Reminiscencia
Interacción entre profesional y usuario
Cultura organizacional

Keywords:

Narrative care
Person centered care
Reminiscence
Professional-user interaction
Organizational culture

R E S U M E N

El objetivo de este artículo es definir y destacar la importancia de ofrecer unos cuidados narrativos en la atención de las personas mayores que reciben cuidados en instituciones, destacando cómo suponen una mejor comprensión del modelo de la atención centrada en la persona (ACP) y valiosas estrategias para ponerlo en práctica. Para ello, en primer lugar describimos la relevancia del enfoque narrativo para la comprensión de la experiencia de la persona mayor que es cuidada en instituciones, tanto en sus aspectos individuales como en las relaciones que establece con los profesionales, y en los discursos institucionales que contextualizan esas relaciones. En segundo lugar, especificamos diversas formas en las que el uso de narrativas podría tener un impacto en la mejora de la calidad de la atención y el bienestar de las personas mayores que reciben cuidados en instituciones.

© 2016 SEGG. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Talk to them: Narrative care within a person-centered care framework

A B S T R A C T

The aim of this paper is to highlight the importance of narrative care in the attention of older people who receive care in institutions, underlining how its use provides a better understanding of the Person Centered Care (PCC) model and valuable strategies to put it into practice. To achieve this goal, firstly, we describe the relevance of a narrative approach for understanding the experience of the old person who receive care in institutions, with regards to individual aspects as well as to her/his relationships with professionals and the institutional discourse which contextualize these relationships. Secondly, we specify different ways in which the use of narratives could have an impact on the improvement of the quality of attention and well-being of older people receiving care in institutions.

© 2016 SEGG. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

En los últimos años la denominada atención centrada en la persona (ACP) se está consolidando como modelo de atención óptima a las personas mayores que reciben cuidados en instituciones. En nuestro país este modelo ha suscitado también considerable interés y está teniendo relevantes aplicaciones prácticas¹⁻⁴. A pesar de que la ACP agrupa una gran diversidad de enfoques, se comparten algunos ejes comunes que forman parte de su filosofía. Entre ellos, uno de los más claros es la necesidad de personalizar el cuidado y la atención, considerando a las personas que viven y son cuidadas en instituciones como seres únicos cuya continuidad

biográfica se ha de preservar, y cuyo punto de vista sobre las situaciones que conforman su vida ha de ser tenido en cuenta y respetado⁵.

Esta centralidad del concepto de persona (*personhood*) y la necesidad de tenerlo en cuenta y preservarlo como objetivo central de la ACP, subraya la importancia de definir qué es una persona. Entre los diferentes enfoques que se han propuesto para definir este concepto y sus dimensiones⁶ destaca el enfoque narrativo, por su novedad y por lo prometedor de sus implicaciones prácticas. Este enfoque, que intenta comprender cómo damos sentido a nuestra experiencia a partir de crear y compartir historias⁷, puede servir de marco para agrupar y dar sentido a una serie de intervenciones en entornos institucionales centradas precisamente en la singularidad de las personas y de sus experiencias vitales. Bohlmeijer, Kenyon

* Autor para correspondencia.

Correos electrónicos: fvillar@ub.edu, fvillar@gmail.com (F. Villar).

y Randall⁸ han propuesto el concepto de «cuidados narrativos» (*narrative care*) para referirse a este conjunto de intervenciones.

El objetivo del presente artículo es resaltar la importancia del enfoque narrativo —y particularmente de los cuidados narrativos— en la atención de las personas mayores que reciben cuidados en centros residenciales o de día, y destacar cómo la utilización de este enfoque ofrece no solo una mejor comprensión del modelo de la ACP, sino también valiosas estrategias para ponerlo en práctica. Para lograrlo, en primer lugar abordaremos en qué sentido el enfoque narrativo puede tener interés para la comprensión de la experiencia de la persona mayor que vive en residencias y del cuidado que recibe, tanto en sus aspectos estrictamente individuales como en las relaciones que establece con los profesionales y en los discursos institucionales que contextualizan esas relaciones. A continuación, ofreceremos diversas formas en las que el uso de narrativas podría tener un impacto en la puesta en práctica de modelos de ACP, y la mejora de la calidad del cuidado y del bienestar en personas mayores que viven en instituciones o acuden a centros de día.

Narrativas, vejez e institucionalización

En las últimas décadas desde diversas disciplinas científicas se aprecia un creciente interés por las narrativas como elemento que puede ayudar a comprender los fenómenos humanos y sociales⁹. Este enfoque narrativo destaca la importancia de los relatos como elemento constitutivo de la experiencia humana y su papel clave en la interacción social y en la representación colectiva de la realidad. Un elemento clave del modelo es considerar que las personas necesitamos dar sentido a nuestra experiencia y al mundo que nos rodea, y que lo logramos a partir de elaborar, contar y compartir relatos que dotan a esa experiencia de continuidad, estructura, coherencia y propósito⁷.

Este creciente interés por la narrativa ha tenido su impacto también en el estudio del envejecimiento y la vejez¹⁰, y en particular sobre la situación de los mayores que viven en instituciones y/o con demencia¹¹. De hecho, fenómenos como necesitar cuidados en entornos institucionales o las situaciones de dependencia severa suponen un enorme desafío para la capacidad de la persona de continuar elaborando y participando de relatos que otorguen un sentido positivo y abierto a su experiencia. Estos desafíos se relacionan con los principales planos en los que las narrativas desempeñan un papel: los planos individual, interpersonal y colectivo.

Narrativas e identidad

Las narrativas tienen un papel central en la definición de nuestra identidad. Así, para entender quiénes somos y explicarlo a los demás necesitamos elaborar relatos que doten de continuidad, sentido y propósito a nuestra experiencia¹². Desde esta perspectiva la identidad se concibe como el resultado de un proceso continuo de construcción de relatos autobiográficos, un 'mito personal' que comenzamos a elaborar en la adolescencia y continuamos reelaborando a lo largo de todo el ciclo vital con el objetivo de lograr una perspectiva unitaria y coherente sobre quiénes somos, cómo hemos llegado a serlo, y hacia dónde nos queremos dirigir en el futuro^{7,12}.

Como toda narración, estos relatos autobiográficos típicamente presentan una serie de elementos definitorios. En ellos aparecerán necesariamente un narrador, unos personajes, un contexto en el que se desarrolla la acción, una trama en la que se plantean una serie de problemas o desafíos al protagonista, y una conclusión. Esta estructura narrativa selecciona y ordena los acontecimientos que hemos experimentado en una línea temporal y los vincula mediante cadenas de causas y efectos, ayudándonos a encontrar significado, unidad y propósito en nuestra vida¹³. Así, los relatos

vitales sintetizan elementos diacrónicos y sincrónicos de nuestra experiencia y nos permiten disponer de: 1) un sentido de unidad y coherencia del yo, a pesar de las muchas facetas que conforman nuestra experiencia y de los numerosos contextos en los que actuamos; y 2) un sentido de continuidad y propósito, en el que nuestro pasado, presente y futuro se integran en un conjunto temporal y narrativamente coherente⁷.

El mantenimiento de esta identidad narrativa en personas que reciben cuidados en instituciones, y en particular en aquellas que presentan demencias u otras formas de deterioro cognitivo, puede verse amenazada en varios sentidos. En primer lugar, la identidad narrativa está construida a partir del material que proporciona la experiencia, es decir, a partir de recuerdos a los que la persona da un sentido narrativo¹⁴. Esto implica capacidades y estrategias de memoria, necesarias para almacenar y recuperar material autobiográfico, que pueden verse comprometidas, en ocasiones muy seriamente, en personas con demencia. En segundo lugar, la demencia en muchos casos implica también dificultades para organizar el discurso y comunicar de manera coherente e inteligible para los demás los relatos que constituyen nuestra identidad narrativa¹⁵.

Finalmente, el ingreso en una institución es muchas veces experimentado como una etapa terminal e irreversible, y puede generar en los mayores la convicción prematura de que la propia historia vital ha acabado y de que no existe ya la posibilidad de añadir nuevos capítulos a la misma. Este fenómeno, que Freeman¹⁶ ha denominado como «cierre narrativo» (*narrative foreclosure*), supone otra amenaza al mantenimiento de la identidad narrativa en mayores que viven en instituciones.

Narrativas e interacción social

A pesar de que los relatos autobiográficos forman parte de la definición de la persona, de aquello que llamamos identidad individual, estos relatos se construyen y comunican en contextos sociales.

Esta importancia de la interacción social se muestra en varios niveles. En primer lugar, la persona valida su identidad a partir de relatos autobiográficos narrados a otras personas. Estas otras personas pueden dar mayores o menores oportunidades para que esas narraciones puedan aparecer. Una vez contados, esos relatos pueden ser validados y reafirmados por los demás, pero también pueden ser desacreditados o contradichos. Es en este espacio de negociación social en el que la identidad narrativa se perfila y construye. En segundo lugar, la persona no es únicamente protagonista de sus propias narraciones, sino que aparece también como personaje en las narraciones de otros. En determinados contextos esta imagen de uno mismo que proporcionan los demás en sus relatos contribuye a la elaboración de la propia identidad narrativa, además de determinar la forma en la que los demás se aproximan a nosotros y nos toman (o no) en cuenta.

De una manera más radical, la propia consideración de uno mismo como «persona» dependería de esta validación social. Así, autores como Kitwood proponen que ser persona es «[...] un estatus concedido a un ser humano por los otros, en un contexto relacional y social. Implica reconocimiento, respeto y confianza»¹⁷. En este sentido, las interacciones típicas en contextos institucionales pueden suponer no solo una influencia relevante para la identidad narrativa de las personas que allí viven, sino que determinarían hasta qué punto esas personas son siquiera consideradas como tales. El propio Kitwood¹⁷ o Sabat¹⁸ aluden a lo que denominan «psicología social maligna» como manera tradicional de interactuar con personas con demencia que reciben cuidados en centros, un estilo interactivo que también podría generalizarse, de manera más sutil, a otras personas institucionalizadas¹⁹, o incluso al trato de mayores que viven en la comunidad²⁰. En su versión más extrema esta manera de interactuar se caracterizaría, entre otros elementos, por dirigirse a la persona de un modo infantilizador,

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/5043860>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/5043860>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)